

LA GALLINA Y EL GALLO EN EL FOLKLORE ANIMICO-SOCIAL

Por LUIS ARTURO DOMÍNGUEZ

En la naturaleza hay cuatro reinos, a saber: mineral, vegetal, animal y humano. Los tres primeros son inferiores y están a la orden del cuarto reino, que es el más elevado y que está dotado de *espíritu*, lo cual lo diferencia radicalmente de los otros reinos inferiores. La gallina es un ave de corral y es la hembra del gallo, del cual se distingue exteriormente por ser más pequeña, tener cresta y carúnculas minúsculas, cola sin cobijas prolongadas y tarsos, generalmente sin espuelas. La gallina, como es bien sabido, es "pisada" por el gallo y pone huevos, y como es la creencia del pueblo de que el gallo no emite líquido alguno al cubrir la gallina, hay una interrogante, y es la siguiente: ¿De dónde viene el huevo de la gallina? Sobre el particular dice la siguiente copla:

*¿Cómo puede una gallina
poner del gallo y del viento,
y formarse un regimiento
sin cuartel y sin cocina?*¹

La pregunta antes mencionada tiene esta contestación: la gallina no pone del gallo, del viento ni de la tierra; ella pone de sí misma; ella se autofecunda y se ha comprobado que al haber gallinas y no hay gallos en el corral, las gallinas ponen sus correspondientes huevos, y algunas de ellas ponen todos los días y otras, dejando un día por el medio.

Hemos dicho que la gallina no pone del gallo, del viento ni de la tierra; ella pone de sí misma. La creencia del pueblo es que, según unos, la gallina pone del gallo, según otros, pone del aire; según otros, pone de la tierra, y las dos últimas creencias del pueblo pensamos que se debe a la acción del espíritu del aire, que es el Silfo o del espíritu de la tierra, que es el Gnomo o Duende. Es bien sabido que de acuerdo con la Magia hay cuatro elementos, que son: el aire, el agua, el fuego y la tierra, y cada uno de estos elementos tiene su correspondiente espíritu, y así vemos: el espíritu del aire es el Silfo; el espíritu del agua es la Ninfa; el espíritu del fuego es la Salamandra; el espíritu de la tierra es el Gnomo o Duende. Tales espíritus son denominados elementales y tienen un gran poder.

1. Copla suministrada por el señor Emiliano Medina, Coro, Estado Falcón, 1944.

Según la Doctrina de Amorc, todos los seres tienen materia y espíritu, y el hombre es quien sólo posee alma y ésta es un segmento del alma universal. . . Según la Doctrina Espírita, los seres tienen materia y el hombre posee además alma y espíritu y, al morir el hombre, el espíritu, que es energía etérea, sale del cuerpo humano y se lleva el alma que constituye el archivo del espíritu en cada encarnación y, al tiempo, éste hace una revisión de su conducta pasada con base en su archivo anímico y la analiza; entonces reencarna nuevamente y, como está girando alrededor de la tierra, aprovecha el alumbramiento de una mujer, que previamente ha seleccionado, y penetra por las fosas nasales del recién nacido, incorporándose así para comenzar una nueva vida. . . Según la Doctrina Materialista todos los seres son materiales y el hombre, además, es quien tiene alma y, al fallecer, el alma desaparece junto con el cuerpo, pues no es más que una función general del organismo (Luis Razetti) . . . Según la Doctrina Cristiana-Católica los seres son materiales y el hombre es el único que está dotado de alma y ésta tiene una naturaleza espiritual y, al fallecer el hombre, el alma abandona el cuerpo y es juzgado individualmente por el Ser Supremo y va al Purgatorio, si ha cometido pecados leves; va al Infierno, si ha cometido pecados graves y va al Cielo (la Gloria), si está limpio de pecados, y el día del Jucio Final resucitarán los muertos y Jesús de Nazaret (segunda persona de la Trinidad) retorna de nuevo al Planeta Tierra para juzgar a los vivos y a los muertos, juzgamiento que será en forma colectiva (José Gregorio Hernández) . . . Según otra Doctrina, el alma es la que pone en comunicación el espíritu con el cuerpo y, al fallecer el hombre el espíritu se va y el alma desaparece junto con el cuerpo (Emilio Boirac) . . . La hipótesis evolucionista originaria de Darwin ha sido aceptada por eminentes sabios en el mundo entero y el erudito jesuita Pierre Teylhard du Chardín, en su obra intitulada "El Fenómeno Humano", acoge la hipótesis de Darwin en su forma primaria y dice que Dios creó unas formas rudimentarias que él (Chardín) denomina *alfa* y que impuso una Ley de Evolución a esas fórmulas rudimentarias para llegar a la perfección, esto es, a la letra *omega* comienzo y fin, respectivamente, de tal evolución. . . y es partidario de lo que sostiene el padre jesuita antes nombrado, el prominente sabio venezolano doctor Miguel Parra León, quien sostiene tal concepto en su obra intitulada "En la ruta del hombre". Hay pensadores quienes sustentan que los vegetales tienen alma vegetativa y algunos de éstos poseen, además, alma sensible; los animales inferiores tienen alma vegetativa y sensitiva; sólo el hombre posee alma vegetativa, sensitiva y racional (Jaime Balmes) . . . Otros pensadores sostienen que el hombre tiene vitalidad, alma y espíritu; que la vitalidad es el alma corporal; que el alma es el alma anímica y el espíritu es igual a razón más voluntad; que hay tres YOS, los cuales se corresponden cada uno a esas tres condiciones que se integran en el YO del hombre (José Ortega y Gasset) .

En relación con la gallina debemos decir que hay diferentes clases de ellas y entre éstas, tenemos: la Gallina Búlica; la Gallina Culí o Piroca; la Gallina Bola o Poncha; la Gallina Bruja; Chira o Grifa; la Gallina Jabada o Saraviada; la Gallina Morronga, Papada o Papuja; la Gallina Pataruca; la Gallina Enana; la Gallina Piel Negra. . .

La Gallina Búlica es grande y tiene pintas blancas y negras; la Gallina Culfí o Piroca, por raza, tiene el pescuezo sin plumas; la Gallina Bola o Poncha carece de cola o la tiene muy pequeña; la Gallina Bruja, Chira o Grifa tiene las plumas al revés o levantadas; la Gallina Jabada o Saraviada es rayada con plumas de color gris, blanco y negro en forma de escamas, cresta coronada y carúnculas grandes y rojas; la Gallina Morronga, Papada o Papuja tiene el cuello abultado con plumas pequeñas; la Gallina Pataruca es de talla grande, generalmente, y tiene las patas emplumadas; la Gallina Enana, denominada así, por tener las patas muy cortas y gruesas y, por último, existe la Gallina de piel negra, pero de carne blanca o ligeramente rosada como ocurre con las otras aves de corral.

En lo que respecta a la Gallina Bola o Poncha, existe la expresión del pueblo que humorísticamente manifiesta: Mejor para el gallo cuando la gallina es poncha. Tal frase se vincula con esta otra, referida al perro, la cual dice: Mejor para el perro cuando la perra es chucuta, denominándose así a la perra que no tiene rabo. Tales locuciones revelan la agudeza mental del pueblo, ya que la Gallina Poncha y la Perra Chucuta no tienen colas, lo cual facilita más cómodamente la unión sexual.

Respecto a la Gallina Grifa en algunas poblaciones de Venezuela se tiene la creencia de que en ella encarna *la bruja* y de que, por tal motivo, trae azaro al hogar, ya que tal ave vive pendiente de todo lo que ocurre en la casa y trata de dañar a los ocupantes de ésta. En cambio en la región llanera de nuestro país se tiene la opinión de que la Gallina Bruja, Chira o Grifa es benefactora del hogar porque engorda fácilmente y su carne es exquisita.

Hay gallinas patarucas, denominadas así porque tienen las patas cubiertas de plumas.

Cuando la polla culmina su desarrollo y se convierte en gallina, comienza a cacarear en una forma *sui generis*, y entonces la gente dice que la polla está guajirando, esto es, que ha llegado al máximo de su desarrollo su matriz y que ya está en condiciones de gestar el huevo. La gente imagina que cuando el huevo es de forma casi redonda, el producto será hembra y que cuando el huevo tiene forma de elipse, el producto será macho. La gallina criolla pone los huevos cáscaras blanca y la gallina búlica o burrona extranjera (norteamericana), pone los huevos cáscara roja y grande. Tenemos conocimiento de que los japoneses avicultores después que se abre el huevo y nace el pollo, como recién nacido éste no se sabe cuál es su sexo, examinan el ano del pollo y, con esta inspección, saben cuál es el sexo y apartan los machos de las hembras; a éstas no las sacrifican y a los machos sí cuando ya han culminado su pleno desarrollo. No hay tal sacrificio de las pollas, porque éstas serán las gallinas que ponen los huevos y así se mantiene la especie. Dicho procedimiento es un secreto que los japoneses, según se afirma, no han revelado aún a ningún otro pueblo. . .

De la gallina piel negra diremos que sus huevos son empleados, en muchas ocasiones, en la práctica de la brujería y está demás decir que pueden ser comidos en la misma forma que los que ponen las gallinas de carne blanca o ligeramente

rosada. En cuanto a la carne de tal gallina, diremos que es muy exquisita y en Venezuela no es muy corriente la existencia de tal ave.

La gallina criolla cuando pone un huevo forma un gran alboroto y en esta operación, muchas veces, es acompañada por el gallo padrote del corral. En cambio la gallina burrona o lega, después que pone el huevo, se queda callada y quieta. Con respecto a la algarabía de la gallina criolla hay el siguiente dicho: Fulano forma más alboroto que una gallina cuando pone el huevo en el corral.

Sabemos que el gallo es un animal que durante el día tiene muchas uniones sexuales con las gallinas, a veces hasta cincuenta o más veces en el curso del día sin que sufra su sistema ya que, según afirma el pueblo, no emite líquido alguno y, en consecuencia, no se desgasta. Tal convicción carece de base, pues algunos criadores de gallos finos o de riña nos han informado lo contrario, como bien puede verse en el capítulo intitulado "Los gallos finos o de riña" de nuestro libro denominado "ENTRE EL PICO Y LAS ESPUELAS", obra en la cual hacemos un estudio bastante completo y fascinante de la riña de gallos en Venezuela. Hay gallinas y gallos enanos, y son más frecuentes los gallos que las gallinas. En referencia a esto, el gallo enano sufre mucho para unirse sexualmente a la gallina común y de aquí que se haya compuesto la siguiente copla:

*El amor del hombre pobre
es como el del gallo enano
que en correr y no alcanzar
se la pasa todo el año.*

Con respecto al gallo en general hay esta otra estrofa que expresa lo que sigue:

*El hombre pobre enamorado
es gallo tuerto, sin cola,
que le dan un aletazo
y queda ciego de bola.*

Y por último tenemos la cuarteta que dice corriendo la letra:

*El amor del hombre pobre
es como el de las gallinas,
que en faltándoles el gallo
a cualquier pollo se arriman.*

Estas tres coplas aparecen en la obra "Cancionero Popular Venezolano", de José E. Machado, capítulo La Pobreza, página 181, año 1919, y son verdaderamente expresivas de las características del hombre pobre enamorado, en comparación con tales aves de corral.

Hemos visto en algunas enciclopedias que el gallo se diferencia de la gallina en que ésta es más pequeña y no tiene espuelas. Tal afirmación hecha en forma tan categórica, nos parece que no se ajusta a la verdad, pues en nuestra investigación de campo hemos visto a gallinas grandes y pequeñas que tienen espolones, eso sí, más pequeños que los del gallo. Las gallinas finas que son utilizadas para coger cría, por lo general, están dotadas de espolones y son aficionadas a la riña.

En relación a la gallina y el huevo cabe hacer la siguiente pregunta: ¿Cuál fue primero el huevo o la gallina?... Para responder a esta pregunta es preciso ir a los hechos... El Cosmos se originó en una nube incandescente, como bien se ha dicho, la cual se enfrió y por una reacción termonuclear estalló, formándose así las galaxias. De esto hay pruebas y hay pruebas igualmente de que la nube se fue enfriando y no hubo tal explosión, sino que se fue desarrollando progresivamente. Se observa que hay un plan, un programa y una ejecución del programa de acuerdo con el plan, sin que haya intervención del azar (Francois Jacob); se observa que las cosas se hacen por azar y se mantienen por necesidad (Jacques Monod); vemos así que hay contradicción en las dos observaciones anotadas y creemos que la verdad está en una combinación de las dos observaciones citadas, esto es, que hay un plan, un programa y una ejecución del programa de acuerdo con el plan y, al propio tiempo, una intervención del azar, pues el Cosmos está regido por Leyes de muy altas probabilidades de cumplimiento y de sanciones correspondientes y, en consecuencia, la probabilidad es la que da la graduación media del acoplamiento del proyecto y la programación y ejecución del programa y la intervención del azar. En lo relativo a nuestro Planeta Tierra observamos que primero se formaron los minerales; segundo, los vegetales; tercero, los animales; cuarto y último, el hombre. Vemos así que ha habido una evolución desde la Era Arcaica o Agnostozoica hasta la Era Cuaternaria, habiendo géneros y especies de vegetales y de animales. Y es indudable que ha habido una evolución en las especies, no habiéndose establecido aún la forma irrefragablemente científica que haya habido una evolución en los géneros comprensivos de las especies. Darwin rectificó su Teoría Evolucionista y declaró que lo que hay es una evolución en cada especie...

El pueblo cree que la gallina es una serpiente emplumada con pico y con alas. Esta creencia nos revela que puede haber habido una evolución de pez a reptil y de reptil a ave, y es de suponer que el reptil era vivíparo y al pasar a ave perdió tal condición y se convirtió en ovíparo, razón por la cual la gallina es ovípara y, en consecuencia, primero fue la gallina y no el huevo, y tanto ello es así que la gallina se autofecunda, esto es, pone huevo de sí misma.

Con respecto al primer huevo o al último que pone la polla-gallina, sin tener gallo, antes de enlucarse existe el convencimiento de que se diferencia de los otros puestos por ella misma, "en el transcurso de su primera nidada", porque es alargado, pequeño y de cáscara muy fuerte. Sobre tal postura algunas personas opinan que carece de yema o amarilla y otras sostienen que sí tienen yema, llegando a imaginar en el pueblo que de ese huevo nace el basilisco, reptil iguanoide que tiene la vista muy fuerte y que, según la mitología antigua, mata a cualquier ser viviente con su mirada. Existe igualmente la creencia que no es la gallina, sino que es el gallo el que pone dicho huevo, en forma muy excepcional, y de ahí la frase por hacer: Creer en los huevos del gallo..., para significar algo imposible o poco realizable.

Existen dos clases de huevos: *el gallinado* y *el gallado*. El primero es el que pone la gallina sin tener contacto con el gallo porque, como ya hemos dicho, la gallina se autofecunda. El segundo es el huevo que pone la gallina al ser "pisada"

por el gallo, el cual le transmite su vibración electromagnética, como también ya hemos dicho. Los huevos gallinados no sirven para ser incubados, porque se ponen güero, esto es, se pudren y sólo se usan para el consumo diario. Los huevos gallados son los que se utilizan para ser incubados y se distinguen de los otros porque tienen una especie de lágrima roja en su interior, producto éste del contacto sexual del gallo y la gallina. Sostienen algunas personas que los huevos cáscaras rojas son más duros y vitaminosos que los huevos cáscaras blancas; éstos son flojos, aguados, pálidos y tienen poca vitamina.

En el mundo de las creencias y supersticiones se tiene el convencimiento de que si las gallinas cacarean o forman un alboroto durante la noche, es casi seguro que algo funesto ocurrirá en la casa o en el vecindario.

Cuando una gallina pía como pollo anuncia la muerte de una persona que esté gravemente enferma en la casa.

Cuando un individuo quiere que alguien se vaya del vecindario, toma un huevo de gallina de piel negra, escribe sobre la cáscara el nombre de la supuesta víctima y un viernes de la semana en la noche lo lanza contra el suelo al mismo tiempo que pronuncia enfáticamente las siguientes palabras: ¡Para que Fulano de Tal se vaya del vecindario y no vuelva nunca más por estos lares!

Si la gallina canta como gallo, alguna mujer se la juega al marido, o un niño sin bautismo está en peligro de muerte y, al fallecer, va a parar al Limbo. La gallina que canta como gallo tiene espolones pero de menor tamaño que los de éste, y tales gallinas se denominan "gallo-gallina" o "gallina-gallo", y a veces pelean contra los gallos y a veces cubren a otras gallinas, pero en ningún momento permiten que el gallo del corral las cubra, esto es, que son gallinas hermafroditas.

Cuando una gallina "se baña con tierra en el patio y luego se sacude dentro de la casa, esto indica que el dueño o la dueña de tal ave recibirá muy pronto buenas noticias o algún dinero inesperado".

El soñar ver una gallina que cacarea, esto significa que tendrá fuertes disgustos y si ve que una gallina pone sus huevos, esto significa que el que sueña obtendrá un provecho bastante jugoso en un negocio inesperado.

El 24 de junio es el día de San Juan Bautista, y con el fin de consultar el futuro, algunas muchachas casaderas practican el sortilegio del huevo de gallina y el vaso de cristal. Para el caso la interesada llena éste con agua limpia, rompe cuidadosamente un huevo de gallina que haya sido puesto el 23 de junio, víspera de la fiesta de San Juan, y vierte el contenido en dicho recipiente y, antes de que salga el sol del día siguiente, coloca el vaso con el contenido en el alero interior del techo de la casa. Después de un tiempo prudencial lo recoge y lo traslada a un aposento. En éste, observa cuidadosamente la figura que ha tomado aquel contenido dentro del recipiente y de ahí se deduce la suerte consultada. Si aparece dentro del vaso la figura de un velo, matrimonio seguro; si aparece un barco o la figura de un avión, la consultante viajará muy pronto por mar o por aire; si apa-

rece la forma de un ataúd, esto significa que en breve tiempo morirá alguien muy apreciado por la consultante. . .

En el medio rural es conveniente conservar tres gallinas de plumaje negro en el corral junto con las otras gallinas y gallos, pues se tiene la creencia de que las gallinas de plumaje negro son una especie de talismanes de la buena suerte que neutralizan las emanaciones negativas, las acciones maléficas de la brujería, las pes-tes y sobre todo lo malo existente en la casa. Las carnes de tales aves no son consumidas por el dueño de tales animales y al morir alguna de ellas que, por lo regular, duran de cinco a diez años de edad, es inmediatamente sustituida por otra de tal color de plumas. Sus huevos sí son consumidos en la casa y nos ha llamado la atención que siempre se mantengan tales aves en el corral, y hemos estado averiguando la razón o motivo de ese hecho y se nos ha informado por personas entendidas en la materia que se debe a que el número tres es el de la Trinidad, el cual es número protector contra todo lo malo que existe en este mundo.

La enjundia de la gallina es utilizada por la gente para curar resfriados y dolores de cabeza; la lila o excremento de tal ave es empleado para hacer reventar prontamente "nacidos" y tumores.

Es conveniente tratar en este apartado el régimen alimenticio del humano, en conexión con la carne de las aves. Estas, en general, tienen la carne blanca o ligeramente rosada. En consecuencia es una carne que da lugar, en forma mínima, a la artritis y que causa, en forma mínima, arteriosclerosis. Es una carne muy semejante a la del pescado, la cual posee las propiedades de las carnes de las aves. Los médicos naturistas recomiendan alimentarse preferentemente de vegetales, hortalizas, frutas y verduras. Recomendán no comer carne roja porque ésta produce artritis y arteriosclerosis y recomiendan comer en forma mínima las carnes blancas, las cuales deben consumirse con vegetales, hortalizas, frutas y verduras de color blanco. El régimen alimenticio del humano, dado que éste tiene el intestino no tan largo como los herbívoros ni tan corto como los carnívoros, debe ser integral y diferenciado de la manera antes dicha.

Hay un autor estadounidense, el doctor O. S. Marden que recomienda el régimen lacto-ovo-vegetativo para el hombre. Este régimen puede que sea muy bueno aplicado en las zonas templadas, boreal y austral, pero nos parece que en la zona intertropical, en general, no es recomendable ya que dado el calor que existe en dicha zona traería muchos inconvenientes en la salud de los pobladores de la mencionada zona. Ahora, si se aplica en una forma mínima entonces sí creemos que puede dar buen resultado. En la zona intertropical sólo debe comerselos dos huevos de gallina semanalmente, tomar un vaso de leche y consumir los vegetales antes mencionados tres veces al día; se debe comer carne roja tres veces semanalmente y carne blanca seis veces por semana. El huevo de gallina, de codorniz y de otras aves es un alimento muy completo. La yema o amarilla del huevo es muy rica en colesterol o colestestina y, por tal motivo, es conveniente comerlo el número de veces antes indicado.

La alimentación humana, como hemos visto anteriormente, debe ser un régimen integral diferenciado y es claro que el hombre tiene que alimentarse en forma

suficiente para encontrarse en buenas condiciones, pero al estar enfermo no basta con que esté bien alimentado ni que se le den *cordiales* (tónicos) y sobre todo, si el enfermo está grave, hay que darle la medicina apropiada para que recobre la salud. La siguiente copla, suministrada por el señor Ramón Pontiles en la ciudad de Coro, Estado Falcón, en 1948, al respecto, expresa:

*En vano son los cordiales
y los caldos de gallina;
cuando el enfermo está grave
se le da la medicina.*

La interpretación que hemos hecho anteriormente es en el sentido que aparece del texto de la mencionada copla pero además, ésta tiene un sentido oculto y es la siguiente: Que en una fiesta popular es vano el trato amable y cordial de los participantes en ella, y por eso los dos primeros versos de la cuarteta dicen: En vano son los cordiales y los caldos de gallina, y el trovero remata la estrofa: Cuando el enfermo está grave, esto es, cuando los asistentes al alborozo tienen ganas de tomar se le da la medicina, queriendo expresar con esto que se le suministra el licor para sostener en alto el espíritu alegre de la parranda.

Con respecto a las aves, es observación hecha a lo largo de los tiempos, que comen y beben agua, pero no mean. Sobre este particular hay una copla que dice así:

*Cogéme ese trompo en la uña
a ver si tataratea. . .
La gallina bebe agua,
yo no sé por qué no mea.*

Los dos primeros versos de esta cuarteta, dicen así: Cogéme ese trompo en la uña a ver si tataratea. . . Con esto el trovero significa que haga a quien él se dirige, la hazaña de coger un trompo en la uña a ver si tataratea, esto es, a ver si se mueve de derecha a izquierda y de adelante hacia atrás. . . Y continúa la copla: La gallina bebe agua, yo no sé por qué no mea. . . Con esta expresión se significa la ignorancia en que se está por la gente de cuál es la causa de que la gallina bebe agua y no mea. El motivo es el siguiente: Las aves, entre otras la gallina, no tienen aparato urinario y comen y beben como los otros animales y debe observarse que sus heces fecales son blandas, lo cual hace presumir que su aparato digestivo les sirve de aparato urinario.

Entre los dichos, refranes y frases por hacer en relación con la gallina se hallan los siguientes:

Ser una gallina, significa carente de valor personal.

Estar como cucaracha en baile de gallina, lo cual significa encontrarse alguien en un medio completamente adverso a uno y en mucho peligro, pues la gallina se come a la cucaracha.

Estar como gallina en corral ajeno, que significa sentirse apocado, confuso y avergonzado entre gente desconocida.

Acostarse como las gallinas, que significa acostarse en la noche muy temprano.

Matar la gallina de los huevos de oro, que significa hacer un trabajo en forma excesiva lo que da lugar a que no halle más trabajo y, en consecuencia, perder todo lo demás.

Salir patas de gallina, se refiere a las arrugas orbiculares externas del rostro de la persona, lo cual es signo de vejez.

Poner carne de gallina, significa engrifarse la piel del humano por algo desagradable o espeluznante.

Con relación a la gallina hay cuentos, leyendas, casos, mitos, fábulas; coplas, décimas, corridos, romances; adivinanzas, refranes, trabalenguas, retahilas, dichos, piropos y demás manifestaciones del folklore literario, tanto en prosa como en verso. Muy célebres son la retahila de la gallina jabada y el juego conocido con el nombre de la gallina ciega. La primera, o sea, la retahila dice así:

*La gallina la jabada
puso un huevo colorao;
y lo puso tan bonito
que lo puso laboriao.
Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho. . .
¡Escóndeme ese bizcocho! . . .*

Para entonar esta retahila los niños forman una circunferencia, permaneciendo todos ellos en cuclillas. Las manos se colocan en una parte limpia del suelo y el elegido para que haga el cómputo repite la estrofa arriba mencionada. (Retahila suministrada por el señor Carlos Julio Morales, Barquisimeto, Estado Lara, 1948).

En el juego de La Gallina Ciega los niños o niñas eligen primero a los personajes denominados *Gallina Ciega* y *Zapatico Verde*. Al que hace de Gallina Ciega se le vendan los ojos con un pañuelo, se le entrega una rama de cualquier arbusto con la cual tratará de fustigar a los participantes que encuentre en su camino y luego se la coloca a cierta distancia de los demás, quienes han de formar una larga hilera agarrándose por la cintura, uno detrás de otro. El Zapatico Verde, casi siempre, se coloca en el centro de la ringlera, a escondidas de la Gallina Ciega.

El entretenimiento se inicia cuando el chico vendado avanza vacilante hacia el sitio donde están sus compañeros. Uno de los que encabezan la hilera la pregunta:

—Gallinita ciega, ¿qué se te ha perdido?

Y el chico vendado responde:

—Un zapatico verde que ustedes me han escondido. . .

Todos los niños, a una sola voz, gritan:

—¡Nosotros no hemos escondido ningún zapatico verde! . . .

—¡Sí me lo han escondido, porque lo busco por todas partes y no lo he conseguido! . . .

Al escuchar estas palabras, los infantes que encabezan la formación, dicen:

—Entonces, Gallinita Ciega, ¡búscalos por allá atrás, porque aquí adelante no lo encontrarás! . . .

Cuando el vendado se moviliza hacia el sitio indicado, los niños que están en la cola, contradicen:

—Gallinita Ciega, ¡búscalos por allá adelante, porque por aquí atrás el zapatico verde no lo encontrarás! . . .

Y diciendo esto, la sarta se deshace y dejan en su sitio al personaje que hace el papel de *Zapatico Verde*.

Con tales subterfugios los chicos buscan alejar de éste y de aquél lado a la Gallinita Ciega, la cual se mueve en diversas direcciones atendiendo a los caprichos de la chiquillería y, al mismo tiempo, trata de fustigar con la ramita de arbusto a los que se acercan a su lado y quienes hábilmente esquivan los ramazos que casi nunca aciertan en el blanco y gritan alborozados.

En tanto que los otros participantes se movilizan de un extremo a otro perseguidos por la *Gallina Ciega*, el niño que hace las veces de *Zapatico Verde* permanece en su sitio de pie y, cuando ya considera que es suficiente, grita:

—¡Gallinita Ciega, yo soy el Zapatico Verde y aquí estoy! . . .

El chico que hace el papel de tal ave, en seguida, se quita la venda de los ojos, se acerca al lugar donde se encuentra el Zapatico Verde y, en tal forma, concluye el juego. (Pasatiempo suministrado por la señora Nicolasa Rosales, Caracas, Distrito Federal, 1973).

Nos hemos limitado a hacer una exposición sucinta de los diversos temas que se refieren a la gallina en forma breve, pues son tantas las facetas de esta ave de corral que nos llevaría mucho tiempo y bastante espacio hacer una exposición exhaustiva sobre esta gallinácea tan renombrada en nuestro Planeta Tierra.

El gallo es de aspecto arrogante, cabeza provista de una cresta roja dentada o floreada, carnosa y casi siempre erguida; pico corto, no muy grueso y arqueado; carúnculas rojas y pendientes a uno y otro lado del maxilar inferior; plumaje abundante, lustroso y con visos irisados; cola de cintas cortas y levantadas, sobre las que se alzan y prolongan en arco varias de las plumas que constituyen la cola, y tarsos fuertes, escamosos, armados de espolones largos y agudos que emplea para atacar y defenderse de sus adversarios. Hay, principalmente, dos clases de gallos: el gallo burrón o lego, que se tiene para que esté con las gallinas en el corral y las cubra y el gallo fino o de cría, que es el seleccionado y criado por los galleros, especialmente, para tomar parte en las galleras en la denominada "pelea de gallos", y en esta última clase los hay de diferentes pintas o colores de plumajes, y así tenemos: gallo canagüey, gallino, giro, jabado, marañón, pinto, talisayo, zambo y de otras pintas. Se denomina canagüey al gallo blanco o pinto que tiene el cuello,

alas y lomo adornado con plumas castañas y de color amarillo claro; el gallino es el gallo cuya pluma, ya sean los gallardetes o la del lomo, no se doblan como la de los demás gallos. Existen diversas clases de gallinos, y ellos son: gallino rosado, que es un pardo rosado; gallino negro, que es un negro totalmente; gallino jabado, que es un cenizo con una pequeña mancha negra en cada pluma, pero de un negro claro; gallino gavián, que es un amarillo tostado, con plumas negras o blancas en la cola. El gallo giro es de color negro o de otro color cerrado con las alas blancas hasta la mitad y los gallardetes claros. El gallo jabado es de color cenizo, salpicado de puntos negros y blancos; patas y pico casi siempre blancos. El gallo marañón es de color cenizo con partes de las alas rojas, el pecho claro, mitad de las alas blancas y cola blanca o negra. El gallo pinto se distingue por tener pintas menudas negras, rojas o blancas. Existen varias clases de gallos pintos, y así tenemos: el pinto blanco, que tiene pintas negras alargadas; el pinto colorado, que tiene pintas rojas y negras; el pinto marañón, que es un gallo blanco y cenizo con pintas rojas, alas grises, lo mismo que la cola; el pinto mariposa, que es de color rosado con ligeras pintas blancas, patas y pico blancos; el pinto negro que sólo tiene pintas negras y blancas, patas negras o verdes. El talisayo es el gallo de color negro con plumas blancas en gran parte de las alas y todos los gallardetes. El gallo zambo es de color rojo, y existe el gallo zambo claro, que es de color rojo con plumas blancas en la cola o debajo de las alas; el zambo giro, que tiene la mitad del ala blanca; el zambo negro, que es de color rojo quemado, casi negro; el zambo marañón, que es de color rojo claro con la mitad del ala gris, cenizo. Estos gallos son preparados especialmente para la riña y, en tal caso, son pelados con tijeras en la cabeza, el lomo, debajo de las alas, bajo la cola, el cuello y los muslos; se les corta la cresta por su base, las orejas y las "barbas" o carúnculas; y se les da masaje y lava diariamente con aguardiente denominado "lavagallos", y todos los días por la mañana se los carea con otro gallo de espuelas romas o un gallo artificial hecho de trapo y plumas auténticas para mantenerlo en forma; tales gallos se los alimenta, por lo regular, con maíz amarillo, agua, pan con leche y yema de huevo de gallina cocido, con el fin de que se mantengan fuertes y ágiles.

Los troveros cantan:

—*Al sólo escuchar el canto
del gallo de la pasión,
a esa hora me levanto
porque tengo obligación.*

—*El gallo en el gallinero
se sacude y luego canta,
y con paso muy ligero
en la cocina se zampa.²*

El primer trovero dice: Al sólo escuchar el canto del gallo de la pasión... Se refiere al gallo que cantó tres veces antes de que Jesús de Nazaret, quien se encontraba orando en el Huerto de los Olivos (Huerto de Getsemaní) en la ma-

2. Coplas suministradas por el señor Antonio Cumare, Coro, Estado Falcón, 1945.

drugada fuera hecho preso por los soldados romanos y llevado al Sanedrín o Consejo Supremo de los judíos. Antes que tal hecho ocurriera Jesús le manifestó a su discípulo Simón Pedro que éste le iba a negar tres veces antes de que cantara el gallo y como ocurrió efectivamente, después de haber sido hecho preso el Maestro Jesús. Fue tan grande el arrepentimiento de Simón Pedro que de tanto llorar, según se dice, le salieron unos surcos a ambos lados de la nariz, por donde corrían las lágrimas. De aquí, probablemente, viene la expresión: "llorar lágrimas de sangre". Posteriormente a la resurrección de Jesús de Nazaret, éste, perdonó a Simón Pedro, y luego le expresó lo siguiente: "Y yo os digo que tú eres Pedro, que significa piedra, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia". San Pedro, como bien se sabe, fue el primero de los apóstoles y de los papas, nacido hacia el año x antes de Jesucristo, mártir en Roma durante el reinado de Nerón, probablemente en 67. En el momento de la Pasión de Jesucristo, Simón Pedro renegó tres veces de éste y una mirada del Maestro le hizo comprender la magnitud de su falta, que lloró toda la vida. El nombre de Pedro le fue impuesto por Jesús, en vez de Simón o Simeón con que se había llamado al nacer. Y Jesús le entregó, según narra la tradición, las llaves de la puerta del Cielo para que sea el guardián y sólo permita la entrada a La Gloria a las almas buenas. . . Y continúa el trovero: A esa hora me levanto porque tengo obligación. . . El gallo canta, y lo hemos comprobado, más o menos a las cuatro de la madrugada. . . Y esta es la hora en que los agricultores, los criadores y mucha gente, en general, se levantan para aprovechar las horas tempraneras del día que son las más propicias para llevar a cabo algún trabajo.

El segundo trovero comenta: El gallo en el gallinero se sacude y luego canta. . . El gallo duerme en el gallinero junto con las gallinas, situándose siempre en parte alta y, al despertarse, se sacude, esto es, bate las alas fuertemente para así estar despierto en forma y luego canta, arqueando el cuello y poniendo siempre el pico hacia arriba. Al cantar el primer gallo en la madrugada, inmediatamente se ponen a cantar los demás gallos de la comarca como un saludo a la aurora que se aproxima y este hecho se denomina "cantería de gallos". Las gallinas se despiertan al cantar fuertemente el gallo y empiezan a cacarear. . . El gallo, una vez que canta y se despiertan las gallinas se baja al suelo y seguido de ellas, generalmente en las áreas rurales, se dirigen directamente a la cocina de la casa "y con paso muy ligero en la cocina se zampa". . . Pues, en la cocina, regularmente, están las moronas de pan y otros desperdicios de la comida que se hallan en el suelo y entonces las despachan pronto, toman agua y luego se dispersan en el solar. El gallo, mientras las gallinas pican la tierra, las va "pisando", o mejor dicho, cubriendo una a una a medida que avanza el día y a varias de ellas las "pisa" muchas veces en el curso del mismo y, según personas que se han puesto a contar las "pisadas" del gallo, durante el día, el número de veces oscila entre cuarenta y cincuenticinco veces, generalmente. De aquí que haya la expresión: ¡Quién fuera gallo!, y existe una copla folklórica que dice así:

*¡Ay quién tuviera la dicha,
la dicha que el gallo tiene! . . .
De tener muchas gallinas
y el dueño se las mantiene.³*

3. Copla suministrada por el señor Ignacio Zárraga, Coro, Estado Falcón, 1948.

Los más afamados gallos de pelea son los cubanos y los españoles, porque son certeros en la picada, poseedores de gran coraje y tener gran destreza en el combate.

Muchos son los pobladores de nuestro medio rural que sostienen que los duendes tienen un horario fijo de salida y entrada a sus residencias, el cual cumplen estrictamente por mandato del Supremo. Pues, tales espíritus elementales deben recogerse en sus guaridas o palacios encantados en la mañana después que todos los gallos hayan cantado a la pasión. . . Esto que decimos lo tienen muy en cuenta los campesinos que viajan en asno o a caballo de un sitio a otro durante las horas nocturnas, y por eso sólo esperan que los gallos canten en la madrugada para entonces emprender la tarea de aperar su correspondiente burro o caballo y luego trasladarse al sitio de su meta, porque dichas aves con su cantería avisan a los humanos de que ya los espíritus malignos y los duendes se han refugiado en sus respectivas madrigueras y ya no hay peligro de ser víctimas de sus maléficas influencias y travesturas, como bien lo advierte la siguiente copla:

*Cuando vayas a viajal
espera el canto del gallo;
no molestan tu caballo
los duendes del matorral.⁴*

Y es que con el canto del gallo, según imagina la gente del pueblo, se despeja el cielo y el ambiente de las malas influencias que se acumulan durante la noche y la alta madrugada, dejando libre a la Madre Naturaleza para propiciar los beneficios de la Aurora incipiente; de semejante modo ocurre en todos los ritos religiosos y paganos con el toque o repique de las campanas y el rítmico sonar de los instrumentos musicales.

Según el decir de la gente el gallo que canta de cierto modo particular a las tres de la tarde, anuncia novedades en la localidad que, por lo regular, son trágicas.

Si el gallo emite cierta cantinela muy semejante al de la gallina cuando llama a sus polluelos, esto pronostica de que va haber una desgracia en la casa, en el vecindario o en la localidad.

Si un pollo de varios días de nacido canta como gallo, es casi seguro que morirá en la casa o en el vecindario algún recién nacido en forma inesperada.

En nuestro país y en otros del mundo existe el juego de gallos que se lleva a cabo en las galleras como espectáculo público privado, pues los gallos en su patio de semejante modo pelean. La gallera tiene forma circular construida con peldaños de madera, adobes, mampostería y rústico techo de palma de coco y asientos de madera o sillas; los espectadores se sientan en éstos alrededor del patio de la gallera que tiene, como ya dijimos, tal forma geométrica. Los que se ocupan de las riñas de gallos se denominan galleros y tienen cuerdas de gallos. Los sábados y días feriados se realizan, en casi todos los pueblos de Venezuela, grandes riñas de gallos. Concertada la pelea, cada interesado lleva su ejemplar a la arena de la gallera

4. Copla suministrada por el señor Narciso Acosta, Coro, Estado Falcón, 1948.

y entonces se entabla la riña entre dos gallos de dueños diferentes. Como cada gallo se siente en su dominio y no permite que otro gallo venga a quitarle su patio, esto da lugar a que inmediatamente se enfrenten. Comienza así el combate, y los espectadores hacen sus correspondientes apuestas en bolívares, a base de pesos, a base de cuentas apuestan al partir... Los circundantes emplean un lenguaje tradicional en relación con las apuestas y como son hombres, en momentos de exaltación, pronuncian insolencias a viva voz, con el fin de animar a sus correspondientes ejemplares en la pelea. Hay regiones de Venezuela, principalmente en el oriente, en que muchos hombres y algunas mujeres son galleros, y van a las galleras con sus respectivos alados a echarlos a pelear.

En las fiestas patronales de muchas poblaciones de nuestro país se realizan grandes desafíos de peleas de gallos entre los pobladores de los pueblos circunvecinos. En tales riñas se llevan los gallos seleccionados y se efectúan grandes apuestas.

Entre las heridas y golpes nobles que suelen propinarse los gallos en la pelea, podemos citar los siguientes: ahogada, bandeado, bastonera, buchera, buchisangre, canillera, cielo de boca, despicado, desquijado, estomaguera, golpe de liendrita, golpe de zorro, herida de pague, herida de viento, herida del corazón, huevera, lesión en el oído, morcillera, nudillo de varejón, pasadera, puñalada vaquera, quebrada del gallo, tumbado y tantas otras más.

No se sabe con certeza en qué pueblo se realizó por primera vez la riña de gallos como diversión del pueblo. Se tiene conocimiento de que se practicaba en la China, en la India, en las Filipinas, en Babilonia, entre los Sumeros y en la Península Arábiga, pero sí se sabe que los árabes musulmanes la llevaron al Norte de Africa y a la Península Ibérica, y los españoles y portugueses la trajeron al Nuevo Mundo.

En nuestro país, durante el dominio hispánico y en parte de la vida independiente, en un principio se efectuaba la riña de gallos en un solar en donde se construía una enramada bajo cuyo techo se acondicionaba un reñidero de adobes que comprendía el círculo en donde se efectuaba el combate. Dicho reñidero tenía y aún tiene dos puertas en sentidos opuestos por donde entran y salen el Juez de Gallos y sus colaboradores. El público espectador y los apostadores se mantenían de pie alrededor de la circunferencia para presenciar la pelea. En virtud de que el público experimentaba cansancio, ya que las varias peleas duraban dos o más horas, se dispuso poner asientos en torno de la valla, los cuales eran de bancos de madera. Como la riña de gallos cobró mucho auge se hizo necesario poner otra fila circunferencial de sillas en un nivel más alto y como el incremento fue aumentando cada vez más se hizo necesario hacer otra fila circunferencial de sillas en un nivel más elevado. Sucedió que los gallos durante el combate se golpeaban contra el suelo del círculo de tierra en donde estaban riñendo, esto dio lugar a que se cubriera el piso con virutas de madera o con alfombras de algodón, como existe actualmente en algunas galleras capitalinas y del interior de la República.

Antes de comenzar la riña de gallos existía el sistema de media vara, el cual consistía en escoger un punto céntrico del reñidero y de ahí se tomaba dos cuartas

de mano y en las extremidades de esas cuartas se hacía una línea en el suelo con un pedazo de madera o con una piedra. Entonces en cada línea se ponía cada gallo que los coleadores tomaban por la punta de la cola, los soltaban sobre el suelo y en tal forma comenzaba el combate, al dar a viva voz la orden el personaje idóneo en la materia, quien dirigía el espectáculo.

En vista de que la media vara, esto es, los 42 centímetros por el procedimiento rústico, a que antes hemos hecho referencia, sufría variaciones debido a que los palmos de las manos de las personas eran más largos unos que otros, se adoptó el procedimiento de tomar la medida exacta de la media vara y poner en los extremos de la medida una tira de madera la cual era clavada en el suelo, pero debido a que algunos coleadores hacían marramucias de diversa índole con los gallos, se hizo necesario eliminar el sistema de la media vara, adoptándose al moderno sistema de la jaula doble, que es el que actualmente se sigue en muchísimas galleras de nuestro país; en vista de que a pesar de que los gallos se ponen en dicha jaula se producían aún ciertas marramucias fue preciso crear el laboratorio en la gallería y los ejemplares por orden del Juez son examinados por el laboratorista antes de efectuarse el combate y los coleadores fueron sustituidos por el jaulero y los armadores o montadores de zapatones. Estos individuos hacían su trabajo dentro de la valla antes de celebrarse la riña en presencia del público espectador, pero en la actualidad tal labor la realizan dichos señores en casilleros que están situados, por lo general, al lado del laboratorio, los cuales se hallan fuera del reñidero o valla. Examinados los gallos por el laboratorista, éste, se los entrega al Juez de Gallos quien, al mismo tiempo, los revisa y encontrándolos en perfecto estado los lleva a la jaula doble, introduciendo a cada uno de ellos en el respectivo compartimiento del mencionado artefacto. Luego, el jaulero espera la orden del Juez de Gallera para levantar la jaula y, dada dicha orden, sube el aparato por medio de una cuerda que pasa por la ranura de una carrucha o polea que está fija en una viga central de la gallería y los gallos, al verse uno frente al otro, comienzan el combate.

La riña de gallos es un espectáculo que se lleva a cabo en la gallería y, por tal circunstancia, se han elaborado instrucciones gallísticas. Tenemos conocimientos de que en nuestro país se hizo el primer Reglamento de Gallera en el continente americano en 1828, el cual fue aprobado por el Libertador Simón Bolívar y promulgado por el General José Antonio Páez, quien era para tal fecha Jefe Civil y Militar de Venezuela. De acuerdo con este Reglamento el Alcalde del Municipio era quien presidía y actuaba como Juez en la riña de gallos. Tal Reglamento ha servido de modelo para otras ordenanzas que se han dictado por algunos Concejos Municipales de Distritos de ciertos Estados de la República. Son Reglamentos de gallerías y no de riñas de gallos, pues éstas por su naturaleza son irreglamentables. En tales ordenanzas o reglamentos posteriormente el Alcalde ha sido sustituido por un funcionario denominado Juez de Gallos.

La riña de gallos constituye el hecho folklórico más extendido en el territorio de nuestro país y no es raro que en cada una de las capitales de los Estados halla una o más gallerías, y asimismo en las capitales de los Distritos y Municipios, pues por su carácter de ser un espectáculo popular atrae grandemente la atención del

público. En la temporada de riña de gallos que va de noviembre a mayo de todos los años, se llevan a cabo muchas peleas y se hacen grandes desafíos entre las cuerdas de las diferentes poblaciones de Venezuela y de otros países, cuyos gallos vienen a competir con los nuestros.

Entre los gallos de peleas los hay buenos picadores, mamones, metedores de cabeza y jugadores. Los gallos buenos picadores son los que pican firme y fuertemente al gallo contrario y, al picarlo, le sueltan las patas y clavan las espuelas ciertamente; los gallos mamones son los que pican y resbalan la picada sobre la pluma de su adversario y sueltan las patas y las espuelas no dan en el blanco; los gallos metedores de cabeza son los que meten la cabeza, generalmente, debajo de una de las alas de su adversario y como generalmente, no tienen buena picada se pasan metiendo la cabeza alternativamente debajo de las alas de su contrario y, por tal motivo, corre el riesgo de que en uno de esos pases de cambio de alas, el contrario lo pique en firme y le dé un espolazo por el cuello, ocasionándole una herida que bien puede ser una morcillera, una pasadera o cualquiera otra herida mortal; los gallos jugadores en las primeras picadas y al recibir un golpe escapan en carrera, fingiendo que huyen y el adversario sale en su persecución; el jugador se detiene de pronto; cambia algunos “tiros” con su adversario y escapa nuevamente y así continúa hasta que cansa a su contrincante y cuando lo ve muy cansado, entonces se para firme, le cae encima y lo liquida, generalmente.

Cuando un gallo buen picador, en una riña con otro gallo, se convierte en mamón es porque su contrincante está untado con sebo de zorro o de cualquier otro animal. Esto ocurre con mucha frecuencia al comienzo del combate y entonces el dueño del gallo buen picador, al observar esto, solicita al Juez de Gallos que ordene la suspensión de la pelea y que examine el gallo contrario por la sospecha existente de que esté untado o “compuesto”. Entonces el Juez suspende la pelea, examina el gallo y si efectivamente se halla untado, declara vencedor el gallo no untado.

Hay otro procedimiento que emplean algunos galleros inescrupulosos y es el siguiente: alimentan al gallo de pelea con gusanos provenientes de la carne del zorro muerto; entonces el gallo al sudar en la acción despidе el hedor de dicha carne y su contrincante al percibir “el olor a zorro” sale huyendo despavoridamente y en esa forma se declara en derrota. Este procedimiento alimenticio lo hacen algunos galleros dos o tres días seguidos antes de llevar su alado a la gallera y concertar la riña correspondiente.

A los gallos buenos peleadores que han sido victoriosos en muchos combates se les distingue con nombres determinados, y así tenemos que algunos de ellos que han sido muy famosos, se les denomina “Espuela de Oro”, “Ojo de Vidrio”, “Pico de Plata”, “Perico”, “Julio César”, “Nerón”, “Sulimán” y otros nombres de grandes capitanes o deportistas de la Historia, y durante el combate en la gallera los animan con las siguientes expresiones: ¡Arriba, Espuela de Oro... Otra picada por la cerda del buche y nos vamos!... ¡Adelante, Pico de Plata!... ¡Acósalo, Julio César, y no lo dejes escapar!... ¡Vamos, Perico, vamos adelante!... y otras

tantas exclamaciones semejantes a las que hemos mencionado, como si tales aves entendieran lo que los dueños le expresan con aquellas palabras de estímulos y alientos.

Ocurre con muchísima frecuencia que cuando un gallo es vencido y muerto en la riña su dueño lo abandona y entonces un individuo, que siempre está presente en la gallera, se va al patio de ésta y se apropia del gallo muerto. Por tal motivo este personaje popular es denominado "zorro de gallera". Tal sujeto se lleva al gallo muerto y hace un sancocho con la carne de dicho animal en su casa o en la de algún amigo y, para el caso, primeramente le quita la epidermis antes de ponerla a cocinar. El sancocho de gallo, según dicen los que lo han probado en algunas ocasiones, tiene buen sabor, la carne es blanda y muy exquisita.

Los gallos patarucos, por lo regular, ostentan cierta imponencia; su canto es ronco y sonoro, y no son buenos peleadores. Cuando entran en combate con otro gallo no pataruco, en las primeras de cambio, salen corriendo y, en otras ocasiones, cuando el pataruco se encuentra frente a un gallo padrote en el solar o cualquier otro terreno se eriza, esto es, levanta las plumas superiores del pescuezo, cacarea como gallina, se retira lentamente, sacude con desgano las alas y luego sale corriendo.

Hay hombres que tienen un aspecto imponente y que son verbosos, es decir, que son balandrones, pero muy reticentes en cuanto a enfrentarse a otros hombres y de aquí que se haya acuñado la expresión: fulano no es más que un pataruco, o también: Fulano no es más que un patepluma, para indicar que tal individuo no tiene mucho valor personal. Pues, los gallos patarucos tienen llenas de plumas paralelas las patas que las cubren casi totalmente y dan la impresión, al verlos, que estuvieran luciendo pantalones largos. La característica pataruca no es propia de estas aves, ya que hemos observado que existen palomas y palomos caseros que son patarucos. En el Estado Falcón el gallo pataruco, cuando es joven o está en período de desarrollo, se le conoce con el nombre de *charango*, y en el llano a tal ave se le denomina *chongo*, significando con esto que es un gallo mal peleador.

Sostienen algunos historiadores que fueron los árabes musulmanes quienes llevaron el juego de riña de gallos a la Península Ibérica, y fueron los españoles y portugueses quienes trajeron al Nuevo Mundo la práctica de esta diversión espectacular. Tales animales son denominadas aves domésticas por convivir con el hombre y, según afirma el eminente antropólogo Melville J. Herskovits, tomó milenios al hombre la domesticación de las mencionadas aves de corral.